

Un mundo feliz
Marcela Gené

Natalia Farroni
Fac.de Ciencia Política y Relaciones Internacionales - UNR
farroninatalia@hotmail.com





Un mundo feliz de Marcela Gené se inscribe en la cuantiosa producción existente sobre el peronismo y confirma que ha sido -y sigue siendo- un problema clave en la historiografía argentina.

Este trabajo trata de recuperar un aspecto del período escasamente abordado: la “estética peronista” y la intencionalidad del peronismo de crear un conjunto de símbolos que contribuyeron a configurar su identidad y otorgarle legitimidad al movimiento. Se enmarca dentro de los nuevos enfoques interdisciplinarios que abordan el período, desde los aspectos menos estudiados, utilizando fuentes inéditas y combinando distintas disciplinas para su interpretación.

Marcela Gené, explica que en lo que se refiere al análisis del repertorio iconográfico del peronismo las rupturas y continuidades adquieren una particularidad, pues las imágenes políticas funcionan de manera cooperativa, incorporando registros antiguos previamente instalados en el imaginario social para asegurar su eficacia y operatividad. Así el corpus de imágenes peronistas adiciona elementos provenientes de los grupos contestatarios locales tanto como de los repertorios circulantes en el ámbito internacional, resignificándolos en función del contexto. De esa amalgama surgió un cuerpo de imágenes con rasgos propios y originales, que identificaron simultáneamente Movimiento, Partido y Estado.

El libro analiza, en primer lugar, el universo icónico del peronismo a través de un estudio institucional de la Subsecretaría de Informaciones que fue el órgano que centralizó durante todo el período estudiado la producción y distribución de la propaganda gubernamental. Durante el peronismo, sostendrá Gené, el Estado fue el emisor del discurso hegemónico, y la elaboración de estrategias de visualización de las acciones y los objetivos del gobierno se sustentó en decisiones políticas e institucionales. En este punto es necesario aclarar que el trabajo centra su análisis en el polo de la producción de iconografías oficiales y no en la recepción.

En una segunda parte del trabajo desarrolla un análisis de las principales temáticas y figuras con las que el peronismo construyó su visualidad para luego enfrentarlo al repertorio gráfico nacional e internacional. Para ello realiza una descripción detallada y explicativa de producciones de arte gráfico. Sus fuentes gráficas son: afiches, folletos, avisos e ilustraciones de prensa, ornamentaciones para festividades, maquetas, esculturas, y las cinematográficas: documentales, noticieros y cortometrajes de argumento. Este último, el cortometraje de argumento, aparece como una invención del peronismo que mezcla el formato del documental tradicional y la dramatización.

Como metodología para la interpretación de estas variadas fuentes utiliza la combinación de saberes de distintas disciplinas: por un lado la historia política para reconstruir el contexto de producción de las imágenes y por otro, utiliza la historia del arte que proporciona herramientas para la interpretación de la iconografía y su relación con la serie histórica y el análisis de los aspectos formales y estilísticos.

De acuerdo a la interpretación de la autora el peronismo presentó al trabajador en tres versiones diferenciadas en sus atributos: el descamisado (que fue el proceso de resignificación de una descalificación de la prensa reconvertida en el icono central del imaginario peronista), el obrero industrial o trabajador rural y el hombre de carne y hueso inscripto en las representaciones de la familia. Las imágenes de los trabajadores devienen en emblemáticas de las políticas en marcha y se vinculan directamente en la etapa fundacional a hacer visibles los objetivos y logros del gobierno (redistribui-



ción del ingreso, políticas sociales, obras públicas) y a medida que avanza el período aparecen otras intencionalidades como por ejemplo reforzar el vínculo con Perón y la verticalidad de movimiento.

También desarrolla la representación elaborada por el gobierno acerca de las mujeres en tanto trabajadoras, pero sobre todo vinculadas al hogar y a las funciones de cuidado y protección asignadas exclusivamente a ellas. La familia también es un tópico estudiado que se vincula al bienestar y al acceso de bienes de consumo recreación y cultural.

De cada temática la autora elabora un análisis que mezclan lo estético y lo histórico y desarrolla una interpretación de sus modificaciones de acuerdo a las necesidades y momentos de régimen y cómo se conjugan éstas con las modificaciones efectuadas en la propaganda.

Una de las hipótesis del trabajo es cuestionar el argumento que postula la vinculación estrecha y excluyente entre la gráfica peronista y la de los regimenes europeos de entreguerras. A través de establecer comparaciones con producciones acuñadas en las décadas del treinta y cuarenta a los Estados Unidos y en la URSS encuentra mayores semejanzas entre ésta iconografía y las del peronismo, que entre las de éste último con las del repertorio nazi y fascista. Uno de los elementos centrales para construir esta teoría parte de la comprobación de la ausencia de las imágenes del enemigo en las producciones peronistas en concordancia con la construcción de una imagen de armonía social.

El trabajo se constituye en un camino de acercamiento al peronismo desde una temática poco abordada y con escasa sistematicidad. Nos proporciona una mirada más dinámica del papel de las imágenes, al recrearlas a través de un relato sugestivo y transcribir algunas producciones poco conocidas.

Palabras clave: Iconografía peronista – trabajadores – peronismo.